

FRASES CÉLEBRES

(SOLUCIÓN A UN CONCURSO)

«*Todo se ha perdido menos el honor*».—Frase de Francisco I después de la batalla de Pavía, cuando dió cuenta de su derrota.

«*Veni, vidi, vici*».—Famosas palabras de Julio César al dar cuenta del resultado de la batalla de Farsalia. (Quieren decir: Llegué, vi, vencí.)

«*Tirad que vienen los moros*».—Grito de alarma proferido por el heroico cabo Noval, en Marruecos, en la noche del 28 de Septiembre de 1909 y que le costó la vida, a cambio de salvar la de sus compatriotas.

«*E pur si muove*».—Obligado por la Inquisición romana, tuvo Galileo que abjurar de su doctrina, y el día 30 de Julio de 1633, de rodillas y con la frente humillada, compareció ante el tribunal para negar solemnemente que la tierra se moviera. Al levantarse golpeó el suelo con él diciendo en voz baja las palabras indicadas y que quieren decir «y sin embargo se mueve.»

«*Honni soit qui mal y pense*».—«Maldito sea el que piense mal.» En un baile de corte celebrado en Londres, se le cayó una liga a la condesa de Salisbury, favorita del rey Eduardo III. Éste se apresuró a recoger lo caído, y viendo que sus cortesanos sonreían maliciosamente pronunció estas palabras.

Irritados los nobles contra el Cardenal Cisneros preguntáronle en virtud de qué poderes mandaba; y entonces él, llevándoles a un balcón y mostrándoles el ejército y los cañones dijo así: «*Estos son mis poderes*.»

En las luchas de Pedro I el Cruel o el Justiciero, con Enrique de Trastámara, vino a pelear a favor de Enrique, el capitán francés Duguesclin y cuando en los campos de Montiel luchaban abrazados los dos hermanos dijo: «*Ni quito, ni pongo rey*—y a continuación puso a Enrique, que había caído debajo, encima y añadió:—*Pero ayudo a mi señor*.»

«*España más quiere honra sin barcos, que barcos sin honra*». Respuesta de D. Casto Mendez Nuñez, almirante de la escuadra española, al embajador norteamericano Kilpatrick, que pretendía limitar la acción de los españoles.

LUISA GÓMEZ MORENO.

(3.º curso.)

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

Capital social	12.000.000
Fianzas y reservas	129.474.010'42
Pólizas cobradas en { España	38.515.477
1934. { Extranjero	57.941.597
Demostración de la importancia de esta gran	
Compañía nacional.	

Artes Gráficas Collado—ALBACETE

La vida en otros planetas

La cuestión del origen de la vida en nuestra tierra ha ocupado la mente de los más grandes científicos.

En este año un sabio americano nos ha dicho que nuestros remotos antepasados, vinieron con toda seguridad de otros planetas.

Al decir aquí nuestros «remotos antepasados», no se quiere significar antepasados evolucionarios en el sentido de especies de animales, aves, reptiles o peces. Ni tampoco a insectos, moluscos o larvas, sino que nuestros antepasados más remotos deben considerarse en otro término, en el término de minúsculas células, tales como microbios infinitesimales, que sólo pueden verse con la ayuda de potentes microscopios o más minúsculos todavía, invisibles del todo para el ojo humano bajo cualquier circunstancia.

De acuerdo con la teoría del filósofo alemán Conde de Kaiserling, la vida es eterna como el universo, solamente que, durante el curso de las edades, ha ido cambiando de localidad.

Los gérmenes de la vida, vagan a través del sistema solar y van fructificando en los planetas que se encuentran en condiciones de desarrollar estos gérmenes, de sustentar la vida y de renovarla en otros planetas en los cuales se haya destruído la vida por haber sufrido algún cataclismo astronómico.

Cuando nuestra tierra estuvo en condiciones de desarrollar estos gérmenes, lista y preparada para la vida vegetal, se cubrió de plantas, lo mismo que se cubre la isla surgida de las profundidades de los mares.

En ambos casos, como en otros parecidos, los gérmenes de la vida llegan de la vida siempre latente en las vecindades del universo infinito.

La principal oposición a esta teoría, la sustenta la escuela de científicos que dicen que la vida se ha desarrollado siempre sobre la tierra en ciertas fórmulas de evolución: del vegetal al animal; de la amiba al invertebrado; del mamífero al hombre, etc.

Estas dos escuelas opuestas, recuerdan otras dos escuelas opuestas también: la de los budistas que creen en la existencia eterna de la esencia de la vida, y la de los creyentes de la Biblia, que aceptan la historia de la creación de Adán y Eva.

Albacete y Diciembre 1935.

FRANCISCO GIL VILLAR.

(5.º curso.)